

Breve panorama actual sobre la documentación en España (excepto Cataluña)

Mercedes Caridad
Univ. Carlos III Madrid
mercedes@bib.uc3m.es

Bonifacio Martín
Univ. Carlos III Madrid
bmartin@bib.uc3m.es

Eva Méndez
Univ. Carlos III Madrid
emendez@bib.uc3m.es

David Rodríguez
Univ. Carlos III Madrid
pirio@bib.uc3m.es

RESUM

Descripción sobre la situación de la documentación en toda España, excepto Cataluña. Incluye una reflexión general sobre el estado de la disciplina, así como una descripción de las diplomaturas, licenciaturas y doctorados sobre Documentación, de los cursos de formación continuada vigentes, del panorama laboral, de las iniciativas de comunicación profesional (colegios, asociaciones, congresos, publicaciones, foros de debate en red) y de las actividades de investigación públicas y privadas.

RESUMEN

Descripción sobre la situación de la documentación en toda España, excepto Cataluña. Incluye una reflexión general sobre el estado de la disciplina, así como una descripción de las diplomaturas, licenciaturas y doctorados sobre Documentación, de los cursos de formación continuada vigentes, del panorama laboral, de las iniciativas de comunicación profesional (colegios, asociaciones, congresos, publicaciones, foros de debate en red) y de las actividades de investigación públicas y privadas.

ABSTRACT

Description about the state-of-art of the information science in Spain, without Catalonia. Include a general discussion about the situation of the theme, and a description also about degrees and Ph. D. in Information Science, continuous learning courses, working conditions, corporative communication activities (associations, congress, professional press, listservs), public and private research.

Marco general de la documentación en España

En 1994, Ernest Abadal publicó *La documentación en España*,¹ un completo panorama sobre la situación de nuestra disciplina en el país. Cinco años después, la situación del sector ha variado. En las páginas siguientes, se pretende, de modo breve, analizar descriptivamente esas variaciones y señalar algunos apuntes sobre lo que puede ser la documentación española en los comienzos del próximo siglo. Por diversas razones, se ha dejado al margen del análisis la situación de Cataluña, que deberá ser tratada en capítulo aparte.

La oferta educativa universitaria sobre documentación ha aumentado considerablemente en España, tal vez (opinan algunos) en exceso. Un 50 % más en el número de Diplomaturas, 10 Licenciaturas, 8 Doctorados y una más que probable explosión de Doctores en Documen-

1. ABADAL, Ernest (1994). *La documentación en España*. Madrid: CINDOC (CSIC); FESABID.

tación en los próximos cinco años hacen que esta disciplina plantee visos de alcanzar unos notables niveles de calidad, al menos en el plano académico. A cambio, tal explosión puede plantear un excesivo número de candidatos para las plazas disponibles. Esta dicotomía (tal vez mucho bueno, pero ¿mucho necesario?) deberá despejarse en los próximos años.

Tal explosión docente e investigadora tiene su correlación en el incremento de formas de comunicación entre los profesionales del sector: aumentan las asociaciones, los congresos (¿demasiados?), las listas de distribución y otros canales que facilitan la comunicación entre los documentalistas y la creación de un sector cada vez más importante, aun cuando los mismos documentalistas no parezcan ser conscientes de ello.

En cuanto a los titulados incorporados al mercado de trabajo, la pregunta obvia es: «¿están suficientemente preparados?» A juzgar por algunas de las reflexiones publicadas en los últimos años, parece que no. Pero tal vez se juzga con demasiada dureza a los recién titulados universitarios: la concepción de la profesión documental, especialmente en el plano tecnológico, evoluciona a una velocidad tan vertiginosa que incluso experimentados documentalistas deben reciclarse con una frecuencia desconocida; la más antigua de las licenciaturas no tiene más de cinco años, y la más antigua de las diplomaturas, quince... aunque, de hecho, algunas de las diplomaturas son más modernas que ciertas licenciaturas; ciertos planes de estudio son aún más un producto de arreglos universitarios que el fruto de una reflexión sobre el sentido de una disciplina como la documentación...

A continuación se realiza una descripción, necesariamente somera, de la situación actual, en los planos docente, asociativo, laboral e investigador, de que disfruta la Documentación en España.

Formación

Formación reglada: Diplomaturas, Licenciaturas, Terceros ciclos

La formación reglada de los profesionales de la Biblioteconomía y de la Documentación en nuestro país ha sido siempre un tema complejo, conflictivo y ampliamente debatido en los diversos foros y encuentros de los profesionales de este campo.² Prescindiendo de los antecedentes que constituyeron para nuestra profesión la Escuela de Diplomática y la Escola de Bibliotecàries,³ la enseñanza universitaria como tal en Biblioteconomía y Documentación no arranca hasta la década de los años 80 con la creación de las primeras Escuelas Universitarias, a excepción de la Escola Universitaria «Jordi Rubió y Balaguer», con una ya larga y dilatada carrera desde principios de siglo.

En la actualidad existen numerosas universidades en nuestro país que contemplan los tres ciclos formativos en estos estudios pudiendo, de este modo, ofertar una formación completa a los alumnos y profesionales interesados en este campo. Pero el camino andado hasta llegar aquí no ha sido fácil.

Primer ciclo: Diplomatura en Biblioteconomía y Documentación

La educación universitaria en Biblioteconomía y Documentación en nuestro país nace al amparo del Real Decreto 3104/78, de 1 de diciembre (BOE de 9 de enero de 1979), permi-

2. ABADAL, E., Concepció Miralpeix. (1998). «La enseñanza de la Biblioteconomía y la Documentación». En: *Jornadas Españolas de Documentación* (6ª. Valencia. 1998). Valencia: FESABID, p. 29-30.

3. Para una aproximación histórica a estos importantes centros de formación en nuestro país véanse las obras de L. García Ejarque *La formación del bibliotecario en España* y la citada de E. Abadal *La documentación en España*.

tiendo a las universidades la creación de escuelas universitarias en dichos estudios. Pero no será hasta la Orden de 24 de febrero de 1981 (BOE de 14 de marzo de 1981) cuando se fijen las directrices de los planes de estudio de estas Escuelas Universitarias. Pero no será hasta la aparición de la Ley de Reforma Universitaria (LRU), Ley 11/1983, de 25 de agosto (BOE de 1 de septiembre de 1983), la cual otorga mayor autonomía a las Universidades para crear titulaciones propias, cuando empiece el verdadero planteamiento los estudios en Biblioteconomía y Documentación.⁴

A partir de ese año empiezan a crearse por Real Decreto las primeras Escuelas Universitarias de Biblioteconomía y Documentación. Será la Escuela Universitaria de la Universidad de Granada la que, en el curso 83-84, empiece a impartir oficialmente las primeras clases en estas materias. Posteriormente irán surgiendo las diversas Escuelas o Diplomaturas adscritas a diversas Facultades.

Las últimas directrices que regulan el título universitario de diplomado en Biblioteconomía y Documentación así como los planes de estudio conducentes a éste aparecen con el Real Decreto 1422/1991, de 30 de agosto (BOE de 10 de noviembre de 1991).

En el siguiente cuadro se muestran las Universidades y Centros en los que se puede cursar actualmente los estudios de primer ciclo en Biblioteconomía y Documentación.

TABLA 1
ESTUDIOS DE PRIMER CICLO EN BIBLIOTECONOMÍA Y DOCUMENTACIÓN EN ESPAÑA⁵

Universidad	Centro	Inicio	URL
Carlos III	Fac. Humanidades, Comunicación y Documentación	1990	http://www.uc3m.es/uc3m/dpto/BD/dpbd01.html
Complutense	Esc. Biblioteconomía y Documentación	1990	http://www.eubd.ucm.es/plan/plan.html
La Coruña	Fac. Humanidades	1996	http://www.udc.es/planes/7102.asp
Extremadura	Fac. Biblioteconomía y Documentación	1994	http://alcazaba.unex.es/doc-es/facultad/recursos/asignaturas/diplomatura.html
Granada	Fac. Biblioteconomía y Documentación	1983	http://www.ugr.es:80/servlet/PlanServlet
León	Fac. Filosofía y Letras	1990	http://www.unileon.es/dp/abd/plan.htm
Murcia	Fac. Ciencias de la Documentación	1988	http://www.um.es/fccd/estudios.html
Salamanca	Fac. Traducción e Interpretación	1987	http://exlibris.usal.es/Programas/biblio.htm
San Pablo C.E.U.	Fac. Humanidades	1996	http://www.ceu.es/cnt/mad/usp/pln/bidoc.htm
Valencia	Fac. Geografía e Historia	1996	http://www.uv.es/~fresquet/TEXTOS/diplo.html
Zaragoza	Fac. Filosofía y Letras	1989	http://wzar.unizar.es/servicios/primer/reno/26.html

4. ESPELT, C., A. Pons. (1996) La formación de los profesionales de la documentación ante la sociedad de la información: evolución y perspectivas de futuro. En: *Jornadas Españolas de Documentación Científica* (5ª. Cáceres. 1996). Cáceres: Universidad de Extremadura; ABADMEX, p. 241.

5. Aunque se sale del ámbito de éste artículo, debe señalarse que en Cataluña existen otros dos centros que imparten estos estudios: la Escuela de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Barcelona, surgida en 1915, y cuya información está accesible a través de Web en <http://www.ub.es/biblio/enseny11.htm>; junto con ella, la más reciente Diplomatura en Biblioteconomía y Documentación ofrecida en la Facultad de Traducción y Documentación de la Universidad de Vic, con información disponible en <http://www.uvic.es/fchtd/Biblio.html>.

Existen otras universidades que han planteado su interés en la impartición de estos estudios, caso de la Universidad Pompeu Fabra o la Universidad de Girona, pero hasta la fecha no se tiene constancia de que estos estudios vayan a ser creados en breve. Por último, la Universidad Carlos III de Madrid está ofertando para el curso 1999-2000 un nuevo grupo de su Diplomatura en el nuevo campus de Colmenarejo.

Igualmente recordar, aunque no es materia de este artículo, que existen otras titulaciones universitarias en las que se incluyen algunas asignaturas propias del campo de la biblioteconomía y de la documentación. Los casos más representativos se dan en las Facultades de Ciencias de la Información de diversas universidades españolas, así como en algunas Facultades de Medicina.

Segundo ciclo: Licenciatura en Documentación

Previo al Real Decreto 912/1992, de 17 de julio (BOE de 27 de agosto de 1992) que estableció la titulación universitaria de la Licenciatura en Documentación así como las directrices generales propias de los planes de estudios conducentes a la obtención del mencionado título, es necesario señalar la importancia que tuvo igualmente aquí la publicación en 1983 de la Ley Orgánica de Reforma Universitaria y el Real Decreto 1497/1987, de 27 de noviembre (BOE de 14 de diciembre de 1983) –establecimiento de las directrices generales comunes de los planes de estudio de los títulos universitarios de carácter oficial– pues darán pie a que posteriormente se creen grupos de trabajo para perfilar los futuros estudios de la Licenciatura en documentación. Es importante señalar también aquí la Orden de 22 de diciembre de 1992 (BOE de 13 de enero de 1993) por la que se establecen las titulaciones y estudios previos del primer ciclo, así como los complementos de formación con los que se podrá acceder a los estudios de segundo ciclo en esta Licenciatura.⁶

Con la creación de estos estudios de segundo ciclo se pudo paliar en parte la paradoja que se producía en el ámbito profesional con los diplomados universitarios en estos estudios, pues sólo podían aspirar a puestos intermedios en las bibliotecas de titularidad estatal, estando reservados los puestos superiores a licenciados universitarios, aunque éstos no tuvieran ninguna especialización en el área.⁷

En el siguiente cuadro se muestran las Universidades y Centros en los que se puede cursar actualmente los estudios de segundo ciclo en Biblioteconomía y Documentación.

6. LAVANDERA FERNÁNDEZ, R., J. M. Roldán Rodríguez. (1996) Licenciados en Documentación: una realidad desconocida. En: *Jornadas Españolas de Documentación Científica* (5ª. Cáceres. 1996). Cáceres: Universidad de Extremadura; ABAD-MEX, p. 321.

7. GARCÍA EJARQUE, L. (1993). *La formación del bibliotecario en España*. Madrid: ANABAD, p. 102.

TABLA 2
ESTUDIOS DE LICENCIATURA EN DOCUMENTACIÓN EN ESPAÑA⁸

Universidad	Centro	Inicio	URL
Alcalá de Henares	Dpto. Ciencias de la Computación	1994	http://www.cc.alcala.es/lbd.htm
Carlos III	Fac. Humanidades, Comunicación y Documentación	1994	http://www.uc3m.es/uc3m/dpto/BD/dpbdb01.html
Complutense	Esc. Biblioteconomía y Documentación	1996	http://www.ucm.es/info/INFOCOM/estudios/planes/document.htm
Extremadura	Fac. Biblioteconomía y Documentación	1997	http://alcazaba.unex.es/doc-es/facultad/recursos/asignaturas/licenciatura.html
Granada	Fac. Biblioteconomía y Documentación	1994	http://www.ugr.es:80/servlet/PlanServlet
Murcia	Fac. Ciencias de la Documentación	1998	http://www.um.es/fccd/estudios.html
Politécnica de Valencia	Fac. Informática	1997	http://infoserver.upv.es/pla/i_tit2/65/index.html
Salamanca	Fac. Traducción e Interpretación	1994	http://exlibris.usal.es/Programas/docu.htm

Se observa claramente que a partir de la promulgación del citado RD muchas universidades se han sumado rápidamente a la incorporación de esta titulación para dar continuidad formativa a los alumnos que habían cursado el primer ciclo en Biblioteconomía y Documentación, y que estaban demandando este hecho.

Tercer ciclo: doctorado

La incorporación de cursos de doctorado dentro del área de Biblioteconomía y Documentación es un hecho bastante reciente. Las causas las podemos encontrar, por un lado, la tradicional desatención que han tenido, en general, los cursos de doctorado en nuestro país (falta de medios materiales, escaso control e interés, etc.) junto a las dificultades que entraña para cualquier Departamento en la materia asumir este último ciclo formativo.

Los actuales doctorados en la materia existentes en nuestro país nacen al amparo del Real Decreto 185/1985, de 23 de enero (BOE de 16 de febrero de 1985), regulador del Tercer ciclo de estudios universitarios y otros estudios de postgrado. En este último año algunos de estos doctorados han empezado a modificar sus planes de estudio para adecuarlos a lo dictado por el Real Decreto 778/1998, de 30 de abril (BOE de 1 de mayo de 1998). Este RD introduce notables variaciones a lo establecido anteriormente, tratando, de este modo, de modernizar y de ofrecer una mayor calidad a estos estudios.⁹

En el siguiente cuadro se muestran los programas actuales de Doctorado que ofertan diversas Universidades españolas. Hay que señalar a este respecto que existen ciertas parti-

8. Como en el caso de las diplomaturas, deben mencionarse además, en el caso de Cataluña: por una parte, la Escuela de Biblioteconomía y Documentación, que solo en 1998 ha conseguido satisfacer la vieja aspiración de impartir la Licenciatura, cuya información está accesible en <http://www.ub.es/biblio/enseny21.htm>. Por otro lado, la Universitat Oberta de Catalunya ya ofrece su Licenciatura en Documentación a distancia, siendo la primera institución en España de este tipo. Puede encontrarse más información en <http://www.uoc.es/extern/cs/web.d/festudis.htm>. Como detalle, la Universitat Oberta de Catalunya no está estructurada en facultades o departamentos sino en «estudios».

9. Este hecho es notorio en la información publicada en Internet que algunos Departamentos ofrecen sobre sus programas de Doctorado, existiendo programas distintos para bienios en curso y para el siguiente. Tales son los casos, por ejemplo, de la Universidad de Salamanca y de la Universidad Carlos III de Madrid.

cularidades en los programas de doctorado de algunas Universidades; aunque son programas impartidos mayoritariamente por departamentos de Biblioteconomía y Documentación, no se realizan en Facultades de Documentación, por lo que el título obtenido no es, lógicamente, el de Doctor en Documentación. Este es el caso de la Univ. Complutense de Madrid (Doctor en Ciencias de la Información), Univ. de Zaragoza y Univ. de Murcia (Doctor en Filosofía y Letras).

TABLA 3
ESTUDIOS DE DOCTORADO EN DOCUMENTACIÓN EN ESPAÑA

Universidad	Programa	URL
Alcalá de Henares	Documentación, Información y conocimiento	http://www.cc.alcala.es/Cursos.htm
Carlos III	Documentación	http://www.uc3m.es/uc3m/gral/TC/ESDO/esdo03.html
Complutense	Aspectos teóricos, históricos, tecnológicos y aplicaciones de la documentación informativa	http://wwwmeta.sim.ucm.es/vax/1570098013.HTM
Granada	Documentación e Información Científica	http://www.ugr.es:80/servlet/PlanServlet
Murcia	Técnicas y métodos actuales en Información y Documentación	http://www.um.es/siu/inves/doctorado/97-99/documentación.htm
Salamanca	Metodología y líneas de investigación en Biblioteconomía y Documentación	http://exlibris.usal.es/Tciclo/D9799.htm
Valencia	Documentación	http://www.uv.es/~frequest/TEXTOS/doc97.html
Zaragoza*	Sistemas de Información y Documentación	http://wzar.unizar.es/servicios/ciclo3/prog/H121.HTML

Aunque la oferta no es todavía abundante, es de suponer que la mayoría de las universidades que ya imparten el segundo ciclo en estos estudios deseen completar el ciclo formativo de sus alumnos, por lo que cabe esperar que sean cada vez más los centros que oferten estos estudios de Doctorado en Documentación.

Adecuación de los planes de estudios a las nuevas necesidades

Éste es uno de los grandes temas de discusión entre los profesionales del mundo académico de la Biblioteconomía y la Documentación y que, por tanto, ha venido generando una gran cantidad de literatura desde mucho tiempo atrás. La amplitud de disciplinas y materias que deben cubrir estos estudios (todas las relacionadas con la archivística, la biblioteconomía y la documentación) y las posibles orientaciones y pesos que deben tener en cada uno de dichos campos hace que sea complejo dar una visión sencilla del asunto.

En los últimos años, la mayor parte de los autores abogan por la integración plena de estas tres disciplinas como medida necesaria para la creación de un currículum que satisfaga las actuales demandas de puestos de trabajo en estos sectores. Pero esta idea, recomendable en sí, se encuentra en la práctica con múltiples obstáculos.

* La Universidad de Zaragoza es el único caso en nuestro país en el que no disponiendo de una Licenciatura en Documentación oferta un Doctorado en este campo.

Uno de ellos es la descompensación de los diferentes planes de estudio que, en muchas ocasiones, son elaborados en el marco de departamentos donde la Documentación es una disciplina más, pero no la única. Ello supone que los respectivos estudios de Documentación tengan un claro sesgo desde su comienzo, pudiendo encontrarse con carreras de un mismo ciclo y con la misma denominación de estudios en Documentación (ya sean diplomatura o licenciatura) con una fuerte carga historicista, tecnológico-informática, muy especializada (por ejemplo, en información médica.)

Las quejas de sectores concretos han llevado al extremo de plantear estudios propios que diferencien alguna de las ramas documentales. Es el caso de la propuesta sobre Licenciatura en Archivística¹⁰ que, no obstante, plantea un número de créditos insuficiente para pretender configurarse como carrera universitaria completamente independiente (no alcanza los 70 créditos), lo que tal vez deja la puerta abierta a la petición de una especialidad dentro de los actuales estudios de Documentación.

También es de justicia señalar que, junto a estos puntos mejorables, existen también otros que son altamente positivos, como la existencia en casi todos los planes de estudio consolidados de un periodo de prácticas, ajeno en otros estudios universitarios.

Sin cuestionar en su totalidad los planes de estudios existentes, han surgido en los últimos años buen número de trabajos que abogaban por una notable mejora o, como poco, por una crítica de aspectos concretos sobre los estudios implantados. La alta cifra de aparición de estos trabajos, año tras año, es paradójicamente el mejor reflejo sobre la falta de aceptación de los planes de estudio existentes.

Tal crítica no debe sin embargo tomarse por negativa. El elevado crecimiento de titulaciones sobre documentación, con pretensiones científicas, supone que este sea un sector aún en crecimiento, con lo que ello podría tener de positivo para un mayor reconocimiento de la profesión fuera de la misma.

Paradójicamente, faltan aún suficientes estudios que confirmen o desmientan esta hipótesis, como se señala más adelante.

2. Formación continuada

Pese al crecimiento de las opciones de formación universitaria en Documentación, aún continúa siendo notable el número de cursos de formación continuada¹¹ ofrecidos por diversas instituciones y empresas. Ello puede deberse al alto número de profesionales, consolidados en su puesto de trabajo, que paradójicamente necesitan enfrentarse a los notables cambios, especialmente tecnológicos, de los últimos años. Como señalaba Paloma Portela, refiriéndose al perfil del documentalista, «los avances tecnológicos le obligan a una permanente actualización y a un cambio del punto de vista del proceso de explotación de la información».¹²

10. ANABAD. (1998). *Propuesta de directrices para los estudios de Archivística y Gestión de documentos* [documento www]. Madrid: Anabad, 17 de octubre de 1998. Disponible en: <http://www.ugr.es/~cau/CAU07.HTM> (consultado el 28-7-1999). El texto está situado en las páginas de la Conferencia de Archiveros de Universidades, una de las instituciones, todas ellas relacionadas con la archivística, que apoyan el manifiesto.

11. Entendiendo como tal la definida por MERLO: «*Formación continua, formación continuada, formación permanente* son tres sinónimos de una misma realidad: cualquier actividad organizada por instituciones públicas o privadas con el fin de completar la formación de un colectivo de personas con una preparación previa sobre el tema estudiado». MERLO VEGA, José Antonio. (1996). Las asociaciones profesionales españolas y la formación continua. En: *Jornadas Españolas de Documentación Automatizada* (5ª. 1996. Cáceres). Cáceres: Universidad de Extremadura; ABADMEX, pág. 587. Esta definición nos parece más acertada que la ofrecida por Manuela Moro (véase la referencia en bibliografía).

12. PORTELA, Paloma. (1996). Los documentalistas españoles: balance y perspectivas. En: *Jornadas Españolas de Documentación Automatizada* (5ª. 1996. Cáceres). Cáceres: Universidad de Extremadura; ABADMEX, pág. 147.

Motivados por esta necesidad, han surgido diversos cursos ofrecidos tanto por instituciones universitarias (con estudios reglados o con departamentos sobre Documentación integrado en otras facultades) como por universidades que no disponen de estudios reglados, o bien, por instituciones (asociaciones, fundaciones o empresas) relacionadas con la Documentación. La oferta abarca desde cursos de posgrado, con una duración de entre 200 y 600 horas, que otorgan titulaciones de Master o Experto Universitario, a cursos de duración más corta, dedicados a temas muy específicos, llegando a centrarse en hechos puntuales, como temarios de oposiciones.

Títulos propios

Bajo esta denominación, aparecen en diversas universidades diversos cursos calificados como Master, Experto o Especialista Universitario. Tales títulos gozan únicamente del reconocimiento de la institución que los pone en marcha, por lo que su valor es más bien el del reconocimiento que obtengan sus titulados en su posterior trabajo.

Este tipo de estudios puede abarcar un curso general sobre documentación, o bien, enfocarse hacia la documentación especializada en un ámbito concreto. Entre los primeros, por citar algunos de los más conocidos, se encuentra el Master en Información y Documentación de la Universidad Carlos III de Madrid, organizado por el Departamento de Biblioteconomía y Documentación, que, además del curso general, incluye seminarios sobre diferentes tipos de información especializada. Asimismo, el Departamento de Comunicación de la Universidad de Sevilla, junto con el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH), ofrece un Master en Información y Documentación. Fuera del ámbito universitario, pero con la base de contar con el apoyo de una reconocida asociación de documentalistas, la SEDIC ofrece su Curso General de Documentación.

En todos los casos, el curso tiene una duración de entre 400 y 600 horas, repartido en periodos de doce a dieciocho meses, incluyendo, junto a la formación teórica, prácticas en instituciones que colaboran con aquella que organiza el curso. El único requisito de tipo académico es ser licenciado universitario.

Por otra parte, también se ofrecen diversos cursos de este tipo, que inciden en aspectos más concretos. Por ejemplo, el Departamento de Historia Medieval de la Universidad de Sevilla, junto con el IAPH, ofrece un Master en Archivística de 500 horas de duración, repartidas en dos años. En Valencia, el Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia (organismo conjunto del CSIC y la Universitat de València), ofrece el Master de Especialidad en Documentación Médica, exigiendo como requisito académico de entrada la Licenciatura en Medicina. Este curso consta de 700 horas, cursadas durante dos años. También enfocado hacia la documentación sanitaria, el programa Dosis 2000 de la Facultad de Medicina, en la Universidad Complutense de Madrid, ofrece un Master en Documentación y Sistemas de Información Sanitaria.

En cuanto a los cursos que otorga títulos de Experto, con una duración máxima de entre 200 y 300 horas lectivas, pueden señalarse el curso sobre «Organización, acceso y recuperación de información electrónica en Biblioteconomía y Documentación» (135 horas), organizado por el valenciano Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia. De carácter más general, la Universidad Complutense de Madrid, a través de su Departamento de Biblioteconomía y Documentación, ofrece el título de Especialista Universitario en Documentación, que dura ocho meses e incluye 100 horas de prácticas.

Cursos de especialización

Además de estos cursos de larga duración, diversas instituciones han ofrecido, durante los años 1998 y 1999,¹³ otros cursos menores. En la mayoría de los casos, se trata de cursos de uno o dos días, aunque alguno de ellos puede sobrepasar la semana de duración. Dada la dificultad en la recogida de información sobre estas iniciativas, y teniendo en cuenta que muchas de las instituciones que las organizan no les dan publicidad (por ser cursos de carácter interno), se ofrece como muestra un análisis sobre las referencias tomadas de la sección «Convocatorias» incluida en la revista *Correo Bibliotecario*,¹⁴ incluyendo las que estaban previstas para el segundo semestre de 1999.

Un 10 % de los aproximadamente 300 cursos cortos localizados entre enero de 1998 y octubre de 1999 corresponden a cursos específicos de academias, dirigidos a oposiciones para bibliotecas, con temarios muy definidos a centros concretos y, en buena parte de los casos, destinados a todo tipo de alumnos, incluso sin relación previa con la documentación. Estos cursos se reparten entre cuatro centros privados, mayoritariamente madrileños.

En cuanto a la oferta restante, los estudios analizados se pueden ajustar a la siguiente tipología:

TABLA 4
NÚMERO DE CURSOS SOBRE DOCUMENTACIÓN
OFRECIDOS ENTRE ENERO DE 1998 Y OCTUBRE DE 1999, POR TIPO DE CURSO¹⁵

Tipología	Nº
Tecnología	86
Análisis documental	81
Gestión	38
Información especializada	29
Referencia	18
General	13
Usuarios	12
Archivos	9
Conservación	6
Bibliometría	4
Bibliografía	3
Profesión	2
Fuentes	1
Propiedad intelectual	1

Como puede apreciarse, la temática de los cursos analizados está claramente volcada sobre la tecnología, el análisis documental y la gestión. Los cursos de marcado carácter tecnológico, como apuntamos, están claramente dedicados hacia aquellos profesionales que deben reciclarse a marchas forzadas. La gestión de centros de documentación (en cuyo apartado hemos incluido los cursos sobre planificación, gestión propiamente dicha, control de calidad y *marketing*) incluye una serie de materias tal vez no desarrolladas en más de un plan de estudios universitario.

13. Dada la fecha de elaboración de este trabajo, sin haber acabado el año 1999, nos ha parecido oportuno analizar también los cursos ofrecidos durante 1998, para dotar de un mayor contexto el análisis y las observaciones realizadas.

14. Boletín Informativo de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria perteneciente al Ministerio de Educación y Cultura. Se han consultado los ejemplares comprendidos entre el número 21 (enero-febrero de 1998) y 34 (junio de 1999). El número de instituciones implicadas es mayor que el número de cursos, ya que algunos de éstos contaban con más de un organizador.

15. Debe tenerse en cuenta que parte de los cursos analizados podían entrar en más de una categoría.

Más sorprendente, por el contrario, resulta el número de cursos sobre análisis documental (entendiendo como tal cursos sobre catalogación, clasificación, indización y resumen documental). Buena parte de estos cursos, no obstante, son ofrecidos por academias privadas o por instituciones, universitarias o no, que organizan sus propios cursos para personal que trabaja en sus bibliotecas o centros de documentación sin la debida formación documental, o bien, como cursos de perfeccionamiento en materiales documentales especiales.¹⁶

De este mismo origen son los cursos agrupados bajo el epígrafe «General», que abarcan desde un «curso de iniciación en biblioteconomía» hasta cursos generales sobre documentación.

En cuanto a las instituciones que imparten estos cursos, la mitad de ellos corresponden a la iniciativa privada. Sobre esta parte de la oferta, la gran mayoría corresponde a academias privadas, enfocadas a cursos de documentación destinados, como se ha comentado, a profesionales ajenos a la documentación, o bien, a oposiciones específicas.

El resto de la oferta privada, está constituida por instituciones relacionadas históricamente con la documentación, ya sean empresas del área que ofrecen cursos como un servicio más (DOC6, Greendata...); instituciones dedicadas al estudio del libro y de las bibliotecas, como la Fundación Germán Sánchez Ruipérez; o, finalmente, asociaciones.

Sobre este último aspecto, es relevante la actividad formativa ofrecida por la SEDIC, con una oferta más o menos equilibrada respecto a la tipología de sus cursos (incluidos en seis de los diferentes tipos señalados anteriormente), e incluyendo las dos únicas actividades sobre la profesión documental encontrados en la muestra (un seminario sobre certificación de profesionales y un taller de búsqueda de empleo).

Respecto a la oferta de otras asociaciones, generales (como ANABAD) o enfocadas a un área territorial (sobre las que se ha obtenido información de poco más de una decena de instituciones), llama la atención el escaso número de cursos localizados, tanto por asociación como en conjunto. Ello podría deberse, no obstante, a que estas instituciones prefieran difundir su actividad formativa en la respectiva zona de influencia. Se hace necesario, no obstante, un estudio en profundidad sobre este aspecto.

En cuanto a la actividad pública sobre formación continuada en documentación, la cuarta parte de los cursos ofrecidos corresponde al CINDOC (Centro de Información y Documentación Científica), en su sede de Madrid, quedando buena parte del resto, de modo muy repartido, entre numerosas universidades españolas, con estudios de Documentación o sin ellos, que ofrecen cursos en iniciativas conjuntas con otras instituciones públicas (por ejemplo, en forma de cursos financiados por el Fondo Social Europeo o por iniciativas de la respectiva comunidad autónoma). También aparecen en este grupo instituciones públicas que, como se ha mencionado antes, ofrecen cursos a sus empleados en centros de documentación para paliar posibles faltas en su formación.

Los datos sobre el origen, público o privado, de estos cursos, deben ser matizados, dado que una parte minoritaria de las actividades analizadas son iniciativa conjunta de instituciones públicas y privadas; principalmente, instituciones privadas documentales en combinación con departamentos universitarios de Documentación.

16. Quizá en esta aparente «sorpresa» tenga que ver el hecho, analizado por Frías en 1996, de que una encuesta entre los directores de las bibliotecas universitarias españolas y de las bibliotecas públicas del Estado revelara la creencia entre los encuestados de que, literalmente, «los diplomados en Biblioteconomía y Documentación no poseen la preparación y especialización necesarias para ocupar puestos de trabajo como catalogadores». FRÍAS, José Antonio (1996). La formación universitaria de los catalogadores desde el punto de vista de los directores de bibliotecas: avance de resultados. En: *Jornadas Españolas de Documentación* (5ª. 1996. Cáceres). Cáceres: Universidad de Extremadura; ABADMEX, 1996, pág. 709.

Como comentario final, señalar que buena parte de los cursos se concentran en Madrid, aunque ello no signifique que todas las instituciones ofertantes de cursos radiquen allí, sino que en esta ciudad se concentran las instituciones con una mayor oferta. No obstante, otras ciudades como Salamanca (junto con Peñaranda de Bracamonte¹⁷), Sevilla, San Sebastián, Valencia o Santiago acumulan una mayor, aunque aún reducida, oferta de cursos.

3. Panorama laboral

Estudios sobre inserción laboral

Es de lamentar la escasez de estudios en nuestro país sobre la inserción laboral de los estudiantes de Biblioteconomía y Documentación. Los estudios existentes quedan ya algo caducos e incompletos (mayoritariamente reflejan sólo la inserción laboral de los alumnos de primer ciclo) o, bien, son muy parciales, propios de los análisis y seguimiento que algunas Universidades o Comunidades Autónomas españolas realizan. Esta situación no es la corriente en otros países de nuestro entorno socio-político, más habituados a la realización de este tipo de estudios en los que se pone de manifiesto la relación existente entre las titulaciones universitarias de área y el acceso al mundo laboral.¹⁸

Uno de los primeros estudios de interés publicados en nuestro país en esta última década, aunque realizado no desde la perspectiva universitaria y acotado al ámbito geográfico de Madrid, fue el presentado por C.M. Tejada o otros autores en las IV Jornadas Españolas de Documentación Automatizada.¹⁹ Es necesario destacar por su importancia e interés el estudio de E. Montes López,²⁰ el cual analiza las ofertas de empleo para profesionales de la biblioteconomía, la archivística y la documentación aparecidas en diferentes diarios nacionales entre 1984 y 1994. Igualmente resultan sumamente reveladores los datos aportados en el estudio realizado por J.A. Moreiro, P. Moscoso y V. Ortiz-Repiso.²¹ Este estudio analizó las respuestas ofrecidas por las encuestas dirigidas a todos los diplomados en Biblioteconomía y Documentación de la promoción 1991-92 de las escuelas de Barcelona, Granada, Murcia y Salamanca. Por último, es destacable señalar la compleja situación sobre esta materia existente en las distintas Administraciones Públicas de nuestro país debido, en gran medida, a las competencias que cada una de ellas mantiene en el ámbito de la creación y promoción de puestos de trabajo para profesionales de la información.²²

Todos estos estudios contienen una serie de aspectos comunes en sus conclusiones que hacen que sea muy significativo cuál ha venido siendo el panorama laboral de los estudiantes de Biblioteconomía y Documentación en nuestro país. Así, resulta muy significativo comprobar que es el sector de la Administración Pública el que mayor número de contratos ofrece y que los destinos principales suelen ser las bibliotecas de dichas instituciones públicas. La forma de acceso al empleo ha venido siendo habitualmente a través de las oficinas del INEM y la realización de oposiciones para acceder a un puesto en la Administración Pública.

17. En esta última población salmantina está la sede de la fundación Germán Sánchez Ruipérez, que reparte sus cursos entre Peñaranda y la capital salmantina.

18. MOREIRO, J.A., M. Caridad. (1998). Acerca de los métodos de estudio de la relación entre las condiciones laborales y formativas en Biblioteconomía y Documentación: El caso de la Universidad Carlos III. En: *Anales de Documentación*. Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, v. 1., p. 138.

19. TEJADA, C.M., M.V. Martín, M.P. Colchero, M. Donate (1994). El acceso al mercado de trabajo en información y documentación en Madrid (1988-1993). Una aproximación a través de los titulados por los cursos de formación ocupacional del INEM impartidos por el IEPALA. En: *Jornadas Españolas de Documentación Automatizada (4ª. 1994. Gijón)* Gijón: Universidad de Oviedo; AABADOM, p. 631-637.

20. MONTES LÓPEZ, E. (1995). El mercado de trabajo de los documentalistas en España: análisis de una muestra de ofertas de empleo, 1984-1994. En: *Revista Española de Documentación Científica*, abril-junio 1995, v. 18, nº 2, p. 178-187.

21. MOREIRO, J.A., P. Moscoso, V. Ortiz-Repiso. (1995). El mercado de trabajo de los diplomados españoles en Biblioteconomía y Documentación. En: *Revista Española de Documentación Científica*, octubre-diciembre 1995, v. 18, nº 4, p. 444-463.

22. MUÑOZ CRUZ, V. (1998). El papel del gestor de la información en las organizaciones a las puertas del siglo XXI. En: *Jornadas Españolas de Documentación (6ª. 1998. Valencia)* Valencia: FESABID, p. 652-653.

Es lógico pensar también que dado que estos estudios analizan principalmente la inserción en el mundo laboral de los estudiantes de primer ciclo de nuestros estudios la categoría laboral más habitual sea la de Ayudante, realizando básicamente labores técnicas, aunque se da la consabida paradoja de realizar junto a funciones de organización y control otras de marcado carácter auxiliar. También señalar que la relación contractual con la mayoría de las empresas contratantes es la de la beca de formación, con los consiguientes problemas que este tipo de contratación suelen llevar asociados.²³

En los últimos años algunas de estas constantes habituales en nuestra profesión han empezado a cambiar. En ello han influido factores como la incorporación a este mercado laboral de los estudiantes de segundo ciclo, lo que permite acceder a puestos de dirección y gestión de unidades de información, la mayor sensibilidad que se está empezando a experimentar por el valor de la información y la documentación por parte de muchas empresas privadas españolas, lo que hace potenciar el papel que juegan los centros documentales, bibliotecas y archivos de estas instituciones, así como los profesionales que se ocupan de dichos centros. También hay que señalar el papel fundamental que están jugando los Servicios de Orientación y Planificación Profesional (SOPP) de muchas universidades españolas a la hora de crear y gestionar bolsas de trabajo eficaces para los alumnos de esas universidades.

Tomando como ejemplo el último informe publicado por el SOPP de la Universidad Carlos III de Madrid, publicado en este año aunque analiza la población de titulados de esta Universidad en el año 1997,²⁴ se pueden extraer algunas ideas interesantes. El perfil profesional de los diplomados y licenciados está evolucionando y adecuándose a las necesidades que el mercado de trabajo está imponiendo, existe una mayor preparación y formación de estos alumnos en temas tan importantes como el dominio de idiomas, nuevas tecnologías para la gestión de la información y otras cuestiones relacionadas con la gestión y administración de unidades de información. En cuanto a la búsqueda de empleo el INEM sigue siendo el principal servicio al que se recurre, aunque es cada vez más frecuente recurrir a bolsas de trabajo de diversas instituciones, a servicios especializados en este campo y a iniciativas propias de los alumnos (envío del currículo a empresas, entrevistas directas, etc.) Con respecto al tipo de organización contratante se observa que aunque el sector público sigue teniendo el peso principal, la empresa privada nacional y multinacional empieza a ocupar un porcentaje elevado de estas contrataciones.²⁵

Otro de los análisis que pueden resultar de gran interés en este apartado sería el estudio comparativo de inserción laboral en relación con otras titulaciones académicas afines. Es de lamentar la falta de este tipo de estudios en nuestro país, siendo únicamente posible encontrar informes muy parciales y sectoriales sobre este tema. En este sentido, y utilizando como base el anteriormente citado estudio de inserción laboral de la Universidad Carlos III de Madrid, es de destacar que la Licenciatura en Documentación ha sido la titulación con mayor tasa de inserción laboral de las ofertadas por dicha Universidad, superior a las carreras de ingenierías, las cuales tradicionalmente habían venido ostentando dicho privilegio. Este hecho, hasta cierto punto sorprendente para los neófitos en nuestros estudios, no ha pasado desapercibido para la prensa nacional de ámbito económico.²⁶ Otro ejemplo parcial pero de gran interés es el caso de los programas de becas de Humanidades que anualmente convoca la

23. Resultan de sumo interés las reflexiones que a este respecto se mencionan en la comunicación de HERNÁNDEZ ALEPUZ, M. (1998). La formación de los profesionales de la información a través de las becas. En: *Jornadas Españolas de Documentación* (6ª. 1998. Valencia). Valencia: FESABID, p. 419-422.

24. SERVICIO DE ORIENTACIÓN Y PLANIFICACIÓN PROFESIONAL. (1999) *III Estudio de inserción laboral de los titulados universitarios de la Universidad Carlos III de Madrid*. Madrid: Fundación Universidad Carlos III.

25. Tal es así que en el caso de los diplomados en Biblioteconomía y Documentación por esta Universidad el 63'3% de éstos están trabajando en alguna empresa privada de ámbito nacional frente al 34'1% que lo realiza en el sector público.

26. El 81% de los titulados de la Carlos III consiguen trabajo, aunque la mayoría de administrativo. *Cinco Días* (Sección Economía), 30 de junio de 1999, p. 24.

Comunidad de Madrid. En la convocatoria de 1999 resulta revelador, a la vez que esperanzador, comprobar que de un total de 212 becas 94 han sido concedidas a diplomados de Biblioteconomía y Documentación y licenciados en Documentación, siendo estos estudios los que han copado el mayor número de becas con amplia diferencia con respecto a otras titulaciones afines impartidas en las distintas universidades madrileñas.

Nuevas expectativas y campos de trabajo

A pesar de lo que algunos escépticos piensan, el futuro profesional de los documentalistas se presenta muy esperanzador. La evolución y adaptación a las necesidades del mercado sufrida por los planes de estudio de los diversos ciclos de los estudios en Biblioteconomía y Documentación junto con la cada vez mayor sensibilidad de la sociedad y sus agentes económicos hacia el valor de la información y los profesionales que se ocupan de gestionar ésta, hacen posible este hecho, como así se ha podido comprobar con los datos aportados en el anterior punto.

Sería difícil precisar exactamente hacia dónde está evolucionando la profesión. Por un lado, las labores más clásicas de archivo y biblioteca, principalmente dependientes de organismos públicos, seguirán estando ahí por lo que la demanda de profesionales que se ocupen de estas tareas tradicionales (catalogación, clasificación, servicios de referencia, etc.) seguirá existiendo. Pero el mayor campo de actuación, y, por tanto, de oferta laboral, vendrá de la mano de las empresas privadas y sus centros documentales. Muchas empresas privadas de nuestro país, aunque tarde, están creando sus propios centros de gestión de la información o, en el caso de aquellas que ya disponían de éstos, potenciando el papel que dichos centros desempeñan dentro de la organización. El perfil profesional de los documentalistas que han de gestionar este tipo de centros en nuestro país debe variar sustancialmente del tradicional rol que ha venido ejerciendo hasta ahora, como así es señalado por numerosos autores.²⁷

Las empresas están sufriendo en las últimas décadas grandes transformaciones internas debidas principalmente a la competencia que marca el mercado global en el que se mueven, a las nuevas teorías de gestión y administración empresarial, a los rápidos y profundos cambios tecnológicos que se han venido produciendo y a la cada vez mayor importancia que se le da al aprovechamiento de los recursos intangibles de la organización, siendo el principal de ellos la información. El control del capital intelectual de los empleados de la organización, materializado en flujos de información circulante, es y será cada vez más uno de los aspectos de capital importancia para cualquier empresa que desee competir en un mercado tan abierto y global como el actual.

Es, por tanto, en este ambiente en el que se han de mover los profesionales de la información. Ello obliga a que dichos profesionales tengan una formación completa y variada pues así les será demandado por los directivos de dichas organizaciones, como ya se ha apuntado en anteriores apartados. Además de unos conocimientos elevados de gestión y administración de unidades de información será necesario que estos profesionales tengan un perfecto dominio de las herramientas y servicios que proporcionan las nuevas tecnologías de la información (gestión electrónica de documentos, sistemas de trabajo en grupo y control de flujos de trabajo, Internet/Intranet, etc.).

27. Uno de los profesionales de nuestro país más activos en esta lucha y que ha venido reivindicando reiteradamente ese nuevo papel que han de jugar los profesionales de la información y la documentación es Pedro Martín Mejías, responsable del Departamento de Documentación e Información de la Consultora Arthur Andersen y Cia. Sirva de ejemplo MARTÍN MEJÍAS, P. (1997). Necesidades de información en la empresa: claves para el gestor de información. En: *Jornades Catalanes de Documentació* (6es. 1997. Barcelona). Barcelona: SOCADI; COBDC, p. 566-571.

De este modo, no es aventurado señalar que las expectativas laborales para los diplomados y licenciados en Biblioteconomía y Documentación son muy alentadoras, siempre y cuando los planes de estudios de las distintas escuelas y facultades de nuestro país se adapten a las necesidades reales que el mercado está imponiendo. Cualquier empresa u organismo en cualquier sector de producción que maneje y gestione información, tanto interna como externa, es susceptible de ofertar un puesto de trabajo requiriendo los servicios de un profesional de la información y documentación.

Por último, no se debe olvidar la importancia cada vez mayor que están tomando los agentes independientes o *brokers* de información y las consultoras de servicios documentales. Aunque en nuestro país estas figuras aún están por desarrollar plenamente es muy probable que cada día vayan apareciendo nuevos profesionales y empresas de este tipo, con una mentalidad de mercado más agresiva, que oferten sus servicios a organismos públicos y privados.

4. Comunicación profesional

El hecho de que exista una formación reglada en biblioteconomía y documentación en nuestras Universidades ha establecido cierta homogeneidad y coherencia en la formación de profesionales de la información en España. No obstante, desde siempre la comunicación interprofesional ha tenido un valor sin límites en el intercambio de experiencias del buen hacer bibliotecario y/o documental.

Las asociaciones de profesionales y titulados, los congresos, jornadas, etc. que se celebran en su seno, la difusión de conocimientos a través de publicaciones especializadas, y cada vez más, el intercambio de información a través de listas de distribución electrónicas, conforman el entramado de lo que denominamos *comunicación profesional*. Esta comunicación ha sido y es esencial en la configuración de nuestra profesión en España. Cada vez son más las asociaciones, cada vez son más los congresos –quizás demasiados– y cada vez más, existe un espíritu tácito de intercambio y cooperación entre bibliotecarios y especialistas en documentación, independientemente de cuál sea el foro elegido: las actas de unas jornadas, el artículo de una revista profesional, o una lista de distribución en Internet. Vamos a describir pues, a continuación, y de una forma somera, cómo están afectando todos estos aspectos en la Documentación en España.

Colegios y asociaciones profesionales

Además de que aumentan los afiliados españoles a asociaciones bibliotecarias internacionales como la ALA (*American Library Association*) o la ADBS francesa (*Association des Professionnels de l'Information et de la Documentation*). En los últimos años han aparecido asociaciones nuevas a tenor de los acontecimientos, necesidad de colaboración por área geográfica, o simplemente por el afán humano de socializar los puntos de vista, el criterio profesional, o luchar por intereses comunes.

Los objetivos, funciones, y en definitiva, el fin último de todas las asociaciones españolas, suele ser similares en todas ellas y se reflejan en sus respectivos estatutos, con éstas u otras palabras:

- Unir a todos cuantos trabajan, estudian o se interesan profesionalmente en las funciones propias de las bibliotecas, centros de documentación, archivos, y en algunos casos, también museos.

- Promover el desarrollo y la difusión de las bibliotecas, la lectura, los archivos, el patrimonio cultural español, etc.
- Defender los intereses profesionales de sus socios.
- Contribuir a la formación continua de sus afiliados mediante la realización de cursos, la organización de conferencias y congresos y la edición de publicaciones.²⁸
- Servir de interlocutor ante la Administración, las asociaciones profesionales y la sociedad en materia de Biblioteconomía y/o Documentación y Archivística.
- Representar a los miembros de la Asociación ante los organismos y entidades españoles, extranjeros e internacionales.
- Establecer grupos de trabajo específicos en distintos temas profesionales para realizar estudios, investigaciones y proyectos que puedan ser del interés de todos y de esta forma promover el avance de la profesión.
- De estos grupos de trabajo, normalmente se editarán trabajos, memorias etc. sobre temas de interés para el colectivo profesional al que representan.²⁹

Las asociaciones profesionales de bibliotecarios y/o documentalistas en España, están marcadas por su pertenencia a FESABID (Federación Española de Sociedades de Archivística, Biblioteconomía y Documentación) desde 1988, año en que se creó esta federación. FESABID actúa como foro de relación entre los profesionales españoles, representados por sus respectivas asociaciones, permitiéndoles intercambiar experiencias y emprender proyectos comunes. Esta federación española, aglutina actualmente por trece asociaciones de distintos ámbitos profesionales y/o geográficos:

- Dos asociaciones andaluzas: La Asociación Andaluza de Bibliotecarios (AAB) y la Asociación Andaluza de Documentalistas (AAD);
- Dos asociaciones valencianas: Asociación de Bibliotecarios Valencianos (ABV) y la Asociación Valenciana de Especialistas en Información (AVEI).
- Dos asociaciones vascas: La Asociación de Bibliotecarios y Documentalistas de Guipúzcoa y la Asociación Vasca de Archiveros, Bibliotecarios y Documentalistas (AL-DEE).
- Dos asociaciones catalanas: el Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya y la Societat Catalana de Documentació i Informació (SOCADI).
- Y una asociación asturiana, otra extremeña y otra balear, respectivamente: La Asociación Asturiana de Bibliotecarios, Archiveros, Documentalistas y Museólogos (AABADOM); Asociación de Bibliotecarios, Archiveros, Documentalistas y Museólogos de Extremadura (ABADMEX); Asociación de Bibliotecarios, Archiveros Documentalistas de las Islas Baleares (ADADIB).

28. La mayoría de las asociaciones en Biblioteconomía y Documentación en España, publican un boletín o revista profesional que sirva de panel de intercambio de experiencias y estudios entre los asociados, facilitando asimismo el conocimiento a todos aquellos estudiantes o interesados en la labor científica relativa a la Biblioteconomía y Documentación. P. ej.: *Boletín del ANABAD*, etc. *Vid. infr.*

29. Sirva como ejemplo el libro publicado en 1998, como fruto del Grupo de Trabajo de Calidad de SEDIC: *Guía para la aplicación de la norma ISO 9000 a bibliotecas y servicios de información y documentación*.

- Y además también incluye dos asociaciones de cobertura nacional como: ADAB (Asociación de titulados universitarios en Documentación y Biblioteconomía) y SEDIC (Sociedad Española de Documentación e Información Científica).

Además de todas estas asociaciones que se integran en FESABID, existen otras de no menor importancia, con unos objetivos muy claros, como ANABAD (Asociación Española de Archiveros Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas), una asociación de ámbito estatal, creada en 1949, que cuenta en la actualidad con 1700 socios personales e institucionales. Se estructura en ramas profesionales (Archivos, Bibliotecas, Museos y Centros de Documentación). ANABAD, en sus estatutos,³⁰ señala entre las finalidades de la asociación: «Asistir y representar a los asociados en sus tareas de salvaguarda del patrimonio documental, bibliográfico, museológico, arqueológico y artístico de España, tanto retrospectivo como actual, así como en el servicio a las necesidades de la sociedad, bien sean educativas, culturales, científicas, tecnológicas o administrativas, excluyendo cualquier actividad de carácter sindical [...]».

Otro caso son las jóvenes asociaciones de estudiantes de biblioteconomía y documentación que surgen con fuerza a la par que se estabilizan sus primeras promociones, como es el caso de la asociación gallega ABD (Asociación de Alumnos de Biblioteconomía y Documentación) a la que pertenecen la mayor parte de los alumnos de la diplomatura en Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de A Coruña, que se imparte en el campus de Ferrol desde el curso académico 96-97, y que ya cuenta con una promoción de diplomados.

Por otra parte, existen también en nuestro país secciones nacionales de asociaciones profesionales de ámbito internacional, como es el caso del capítulo español de ISKO (*International Society for Knowledge Organization*), que tiene cada vez más asociados en España.

Todas estas asociaciones, colegios, etc. contribuyen a dar mayor cohesión al profesional de la información en España, como demuestran igualmente los congresos y publicaciones que surgen de casi todas, o de algunas de ellas.

Congresos, jornadas, seminarios, conferencias, etc.

Las reuniones de los profesionales de la información han copado en los últimos años los más importantes palacios de congresos de nuestro país. Durante el año 1998 se celebraron en España más de 40 congresos, jornadas, etc. relacionadas, en mayor o menor medida, con la Documentación. La interdisciplinariedad de nuestra ciencia, hace que cada vez más, los profesionales de la información acudamos a foros de diversos tipos, como los que versan sobre: Internet (p. ej. *Mundo Internet*), informática (p. ej. los foros organizados por empresa informáticas como *Lotus Symposium*), lingüística (como el *Congreso de la SEPLN*), Teleeducación, edición electrónica, etc. y por su puesto, el gran elenco de congresos, jornadas y encuentros que se celebran dentro de nuestro sector de la documentación, que bien con carácter anual o bianual, se celebran asiduamente en España.

Existe por otra parte una abierta crítica entre los profesionales³¹ sobre el número, la necesidad o la oportunidad de que existan tantos congresos en nuestro área. Por una parte es interesante que abunden estos foros de discusión personal donde se aprovecha la situación para el intercambio personalizado de opiniones, trabajos y experiencias; pero por otra parte,

30. Asociación Española de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas. (1990). *Estatutos* [documento word - comprimido zip]. Madrid: ANABAD. Disponible en: <http://www.anabad.org/estatutos.zip> (consultado el 5 de julio de 1999).

31. Recordemos en este sentido el debate suscitado en la lista de distribución lwetel en noviembre de 1997 sobre la calidad de los Congresos en nuestro área. (Para consultar los mensajes relativos a este tema y otros de la lista, *Vid.* <http://list-serv.rediris.es/archives/iwetel.html>).

hay quienes opinan que la abundancia de este tipo de eventos reduce la calidad individual de los mismos. Opiniones para todos los gustos en definitiva, que no restan la importancia que tienen todas estas reuniones en la mejora de la profesión.

Entre los encuentros (congresos, jornadas, seminarios... etc.) que se celebran en nuestro país, de forma anual, o cada dos años, podemos destacar, bien por su tradición, bien por su novedad u oportunidad en el contexto que surgen:

- Las Jornadas Españolas de Documentación Automatizada, que organiza la Federación Española de Sociedades de Archivística, Biblioteconomía y Documentación (FESA-BID) cada dos años³² y que reúne un amplio elenco de profesionales y estudiantes del área. La última de estas jornadas se celebró en Valencia, con AVEI como asociación anfitriona, en 1998.
- Las Jornadas Catalanas de Documentación, cuya 7ª edición será en noviembre de 1999.
- En los cuatro últimos años, han tomado una importancia creciente: los encuentros IBERSID que se celebran en Zaragoza y EOCONSID (Encuentro sobre Organización del Conocimiento en Sistemas de Información y Documentación, organizados por el capítulo español de la ISKO. Dentro de este tipo de congresos «más jóvenes», podemos destacar las Jornadas Andaluzas de Documentación que tras el éxito de las primeras (1997) tendrán una segunda edición este año (1999).

En cualquier caso, todos en todas estas reuniones se tratan de seleccionar las ponencias y comunicaciones más interesantes en el área de la biblioteconomía y documentación así como de facilitar uno de los marcos más adecuados para el intercambio de experiencias. Por otra parte, el hecho de que exista un gran número de congresos especializados en documentación, no obsta para que, cada vez más, los profesionales de la información participen en otros foros de cariz puramente informático, y con ello se contribuye a una mayor apertura de nuestra profesión.

Publicaciones especializadas

Las publicaciones especializadas en Biblioteconomía y Documentación, surgen, en nuestro país, al igual que los congresos y en su mayoría, en el seno de asociaciones profesionales, como por ejemplo: *Revista Española de Documentación Científica*, *Boletín de la ANABAD*, *Boletín de la Sociedad Andaluza de Bibliotecarios*, *Métodos de Información (AVEI)*, *Item: revista de biblioteconomía i documentació* (Col·legi), etc.; o bien en el contexto universitario como: *Revista General de Información y Documentación* (EUBD. Univ. Complutense), *Cuadernos de Documentación Multimedia* (Univ. Complutense de Madrid), *Anales de Documentación* (Univ. de Murcia), etc.; en algunos casos también encontramos revistas profesionales editadas sin un marco específico asociativo o universitario, como por ejemplo: *Educación y Biblioteca* o *El profesional de la información* (anteriormente llamada *IWE en español*).

Merecen una mención especial el amplio despliegue de nuevas revistas electrónicas sobre biblioteconomía y documentación que, aprovechando la simplicidad de medios de edición de Internet, se publican con cierta regularidad en la Web. Muchas de estas publicaciones no son más que versiones HTML de sus homónimas impresas, tal es el caso de: *Cuadernos de Documentación Multimedia* (<http://www.ucm.es/info/multidoc/multidoc/revista/>); *Métodos*

32. En realidad, la periodicidad bianual no se ha cumplido en todos los casos, ya que las Jornadas Españolas de Documentación Automatizada se celebraron: en 1984 en Madrid, en 1986 en Torremolinos 86, cuatro años después (1990) en Palma de Mallorca, cuatro años después, nuevamente, en 1994 en Gijón, en 1996 en Cáceres, y el año pasado en Valencia. Está previsto que se celebren las VII Jornadas de Documentación Automatizada en Bilbao en el año 2000.

de Información (<http://www.uv.es/cde/mei/>); o *Correo Bibliotecario* (<http://www.bcl.uva.es/correo/>). Y otras muchas nacen con fuerza, con bits como único soporte de la valiosa información que albergan, tal es el caso, por ejemplo de: *Palimpsesto: revista electrónica de Información y Documentación* publicada por la Escuela de Biblioteconomía y Documentación. (<http://www.eubd.ucm.es/publicaciones/palimp6/INDEX.htm>); o BiD: textos universitarios de biblioteconomía i documentació (<http://www.ub.es/biblio/bid/>); e incluso, la ya popular publicación de Alfons Cornellá Extra-Net! que a pesar de distribuirse vía *e-mail*, se edita también en la web (<http://www.extra-net.net/>); o Cybermetrics (<http://www.cindoc.csic.es/cybermetrics/cybermetrics.html>), que pese a tener como lengua oficial de la publicación el inglés, responde a una iniciativa del CINDOC.

Sin embargo, lo que más llama la atención es que, de forma creciente, los profesionales de la información españoles incluimos dentro de nuestra bibliografía profesional de consulta, revistas (tanto impresas como electrónicas) especializadas en materia informática como el *Boletín de Red Iris, Bit, Internet World, PC World*, etc., e incluso a veces contribuimos en ellas. Son publicaciones en las que en mayor o menor medida, los documentalistas y bibliotecarios nos vemos cada vez más reconocidos.

Foros de debate a través de la Red

Finalmente, no cabe la menor duda que, en los últimos años, el correo electrónico en general, y las listas de distribución especializadas, han significado la exacerbación del concepto de colegio invisible en todas las disciplinas, y especialmente en la nuestra. Según Merlo y Sorli,³³ el 91,2 % de una muestra de profesionales de la información de nuestro país (bibliotecarios, documentalistas, archiveros) empleaban el correo electrónico y estaban suscritos a listas de distribución en el momento del estudio, siendo precisamente esta herramienta de comunicación electrónica, *la principal aplicación profesional de Internet* en su trabajo. Este dato es revelador de la importancia que tiene el *e-mail* en el intercambio de experiencias, proyectos, informaciones y en definitiva, la importancia que tienen en la cooperación profesional.

Además de IWETEL, la lista española más popular (tanto por el número de suscriptores, como por el número de mensajes³⁴) en materia de documentación, albergada en el listserv de RedIRIS, existen otras listas, incluso algunas de muy reciente creación y de temática más específica, que son más útiles para una colaboración concreta más que para el mero intercambio de información. Entre estas listas, podemos destacar: ARXIFORUM, sobre archivística, que ha cubierto la laguna de foros electrónicos sobre esta temática, o las listas que más recientemente se han creado como: BESCOLAR, que surgió el 2 de julio de 1999 con el ánimo de contribuir a la mejora de las bibliotecas escolares a través de la coordinación de las personas que trabajen en ese ámbito; o CINEDOC, que apareció –un día antes que BESCOLAR– en el seno de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense como *la primera lista de distribución electrónica sobre documentación cinematográfica*.³⁵ Todas estas listas, junto con otras ocho más,³⁶ con temas más o menos específicos, gozan

33. MERLO VEGA, José Antonio, Ángela Sorli Rojo (1997). Las bibliotecas como clientes y servidoras de información web. En: *Jornades Catalanes de Documentació* (6^a. 1997. Barcelona). *Cap a la societat digital: un món en contínua transformació*. Barcelona: COBDC; SOCADI, p. 317-327.

34. Según un estudio realizado también por Merlo y Sorli, IWETEL tenía, en junio de 1998, 2054 suscriptores. MERLO VEGA, José Antonio, Ángela Sorli Rojo. (1998). Las relaciones interprofesionales en las listas de distribución de información y documentación españolas. En: *Jornades Espanyolas de Documentació* (6^a. 1998. Valencia). Valencia: Fesabid, Avei, p. 608

35. Información sobre CINEDOC [documento www]. Madrid: Rediris, 1 de julio de 1999. Disponible en: <http://www.rediris.es/list/info/cinedoc.html> (consultado el 8 de julio de 1999).

36. Al final de este artículo se incluye un listado temático de los sitios web de interés relacionados con los distintos temas tratados en él, en el cual se podrá acceder a la información específica de todas y cada una de las 11 listas relacionadas con la documentación que –a fecha de julio de 1999– forman parte del servidor de listas de distribución de RedIRIS.

de gran aceptación entre los documentalistas, bibliotecarios y archiveros de nuestro país. Además de estas listas específicas en documentación, podemos encontrar profesionales de nuestro sector en otras listas relacionadas con la informática, el periodismo, la lingüística, etc. en el servidor de listas de español (RedIRIS: <http://www.rediris.es/list/>) y que contribuyen a ampliar sus inquietudes y formación.

La utilidad y la necesidad de estos foros de debate profesional es innegable. Si bien son tan importantes como los congresos o las publicaciones profesionales para el intercambio de información, su escaso coste y escasa complejidad, la asincronía que conlleva este tipo de comunicación, así como la comodidad a todos los niveles, hace que sea el canal más elegido por los profesionales de la información españoles para canalizar sus inquietudes, sus necesidades de información y su deseo de cooperación. Además, el hecho de ser un medio escrito, electrónico, con un cierto halo de anonimato, y con todas las connotaciones comunicativas que se le puedan dar al correo electrónico, existe un espíritu de colaboración implícito en el correo electrónico que hace que los profesionales participen, debatan o compartan información de una forma sin precedentes. Con todo, sirven y seguirán siendo útiles para construir un entramado profesional más activo, más allá de nuestras fronteras físicas de comunicación.

5. Investigación en biblioteconomía y documentación

Tesis doctorales

La escasa existencia de doctorados en Documentación en España ha supuesto que la mayor parte de la actividad investigadora sobre el tema se haya realizado, hasta mediados de los años 90, en centros públicos o privados dedicados expresamente a la investigación en un área documental (como las distintas áreas del citado CINDOC o la Fundación Germán Sánchez Ruipérez) o, dentro de la universidad, en un variado número de departamentos. De hecho, buena parte de los doctores que actualmente ejercen docencia en departamentos de Documentación han debido de encontrar otros departamentos donde poder defender su tesis.

Tal situación, aunque lentamente, está cambiando en los últimos años. La Universidad de Granada y la Carlos III de Madrid ya tienen sus primeros doctores en Documentación, entendiéndose como tales aquellos que han realizado programas incluidos en «doctorados en Documentación» y han leído su tesis como parte final de estos programas.

No obstante, la gran afluencia de doctorados de este tipo en otras universidades españolas con estudios de diplomatura y licenciatura sobre Documentación hace prever un notable crecimiento en el número de doctores. No parece descabellado pensar, al menos, en más de una veintena de futuros doctores en Documentación en los próximos años, lo que elevará el nivel de la docencia e investigación sobre Documentación, pero tal vez planteará serios problemas de ubicación para los futuros titulados, puesto que las plantillas universitarias de los departamentos son bastante jóvenes. No obstante, parte de estos doctorandos ya trabajan en la propia universidad.

Las tesis presentadas, bien en departamentos propios de documentación, bien con origen en departamentos de este tipo pero leídas aún en departamentos diferentes, durante los cursos 1997/98 y 1998/99,³⁷ se han decantado por dos áreas principales: la bibliometría, de

37. Como en el caso de los cursos analizados, al no disponer de datos completos sobre este último curso, se ha estimado ampliar el campo de análisis para obtener una mejor perspectiva de la situación actual en este tema. Se ha tomado como fuente la base de datos de tesis doctorales Teseo, perteneciente al Ministerio de Educación y Cultura, así como la información ofrecida por diferentes departamentos universitarios y por los organismos de difusión de la investigación en cada universidad.

un lado y, en segundo plano, la aplicación de la tecnología a la documentación, incluyéndose ya tesis sobre el tratamiento documental en Internet, incluyéndose en menor cantidad tesis sobre análisis documental y sobre archivística.

Esta división temática está muy relacionada con el centro en el que se ha leído la tesis correspondiente.³⁸ Así, la mayoría de las tesis sobre bibliometría corresponden a departamentos de Medicina, lo que se corresponde con una tendencia que puede calificarse de histórica en España. Por el contrario, las tesis surgidas de departamentos de Documentación, aun cuando hayan sido leídas en otros departamentos, se han centrado más en asuntos tecnológicos y, en menor medida, en análisis documental.

Investigación no universitaria

Dejando a un lado la publicación de resultados en diferentes publicaciones científicas, que requieren un análisis bibliométrico superior a los objetivos de este trabajo, pueden observarse las tendencias en la investigación llevada a cabo por universidades y centros dedicados a la documentación.³⁹

La ya citada Fundación Germán Sánchez Ruipérez también realiza actividades de investigación, fundamentalmente sobre bibliotecas y sobre libro infantil y juvenil, a través de su Centro de Documentación e Investigación de Literatura Infantil y Juvenil, en Salamanca.

Pero, en el campo de la investigación no universitaria sobre documentación en España debe reseñarse la actividad del CINDOC (Centro de Información y Documentación Científica), perteneciente al CSIC y con sede en Madrid. El CINDOC está dividido en cuatro secciones:

El Departamento de Innovación Tecnológica en Información Científica, encargado de mantener el grupo terminológico TERMESP (Terminología Científica en Español), de la investigación en informática documental (incluyendo la elaboración de diferentes bases de datos y productos dedicados a la indización automática) y del seguimiento sobre la evolución del derecho informático, entre otras actividades relevantes. Entre los proyectos contemplados en los últimos dos años, se incluía la elaboración de un tesoro semiautomatizado.

- El Departamento de Bibliometría y Análisis Documental en Ciencia y Tecnología, encargado del seguimiento sobre la actividad investigadora española en ciencia básica, así como en actividades tecnológicas. Entre las principales tareas acometidas en sus proyectos se incluye el análisis desde diferentes patrones de la producción científica, tanto española, como en relación con Latinoamérica y, asimismo, algunos estudios sobre la relación entre investigación y producción en la Comunidad de Madrid. Entre sus actividades se incluye la realización de diversas bases de datos con los datos recogidos.
- El Departamento de Documentación Científica y Análisis Bibliométrico en Ciencias Sociales, con tareas similares al anterior, pero en el campo de las ciencias sociales. Especialmente importante es su producción de bases de datos, que incluye ISOC-DC, base de datos que realiza vaciados sobre artículos relativos a Biblioteconomía y Documentación de más de una treintena de publicaciones españolas, junto a actas de diversos congresos.

38. Debe recordarse que esta afirmación se incluye en el contexto de la muestra analizada, es decir, en la información aportada voluntariamente por autores o departamentos universitarios a las fuentes consultadas.

39. También en este caso, recogida de la información que, voluntariamente, han ofrecido estas instituciones sobre su actividad investigadora en 1998 y 1999.

- El Departamento de Documentación Científica y Análisis Bibliométrico en Ciencias Humanas, con similares características a los anteriores.

Más allá de esta división, todos los departamentos del CINDOC coinciden en ofertar una serie de servicios documentales a la comunidad científica española:

- Constituir uno de los principales servicios de referencia de documentos en España.
- Realizar el análisis bibliométrico y el estudio, en lo posible, de toda la producción científica española.
- Ofrecer una serie de cursos de formación, por lo general, en su propia sede de Madrid, aunque también consideran la posibilidad de impartir cursos en cualquier lugar del país.
- Elaborar, o ayudar a elaborar, diversos lenguajes documentales (básicamente, tesauros) que sirvan de referencia a la comunidad científica española hacia la que van dirigidos.

El CINDOC colabora en proyectos de investigación con otras instituciones, tanto españolas (por ejemplo, diversas universidades) como extranjeras.

Investigación universitaria

El grueso de la investigación sobre Documentación, sin embargo, recae en las universidades españolas. A continuación se mencionan algunos de los grupos de investigación generados en el seno de las mismas, así como los trabajos recientemente concluidos o aún en marcha.

La mayoría de los departamentos sobre los que se ha obtenido información⁴⁰ mantienen una actividad investigadora en la que incluyen, al menos, media docena de líneas de investigación diferentes y, en los casos en los que se cuenta con doctorado, otra media docena de proyectos y/o contratos de investigación en marcha.

Éste es el caso del Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Carlos III de Madrid, que ha mantenido, durante el bienio 1997-99, una veintena de proyectos y contratos de investigación en los que han participado varios de sus miembros, en exclusiva o junto con otros departamentos de la misma universidad (Informática, Ingeniería de Telecomunicaciones, etc.) o con otras instituciones públicas y privadas, tanto nacionales como extranjeras (por ejemplo, la Universidad de Puerto Rico). Las principales, aunque no las únicas, líneas de investigación de estos trabajos abarcan la aplicación de las nuevas tecnologías a la documentación (con especial atención hasta las aplicaciones del hipertexto, el desarrollo documental en Internet o la automatización del análisis documental) y el análisis de la producción científica.

Por su parte, el Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Extremadura, pese a su aún breve vida universitaria, ha incluido entre sus actividades la par-

40. Una notable excepción es el Departamento de Biblioteconomía y Documentación de Granada, de la que se supone que mantiene, como uno de los departamentos de Documentación más antiguos de España, una notable actividad investigadora, de la que da fe un repaso somero a cualquier repertorio de publicaciones sobre Documentación en España. No ha sido, sin embargo, por motivos técnicos, posible acceder a información sobre esta actividad.

Tampoco ha sido posible obtener información sobre la actividad investigadora del Departamento de Comunicación Audiovisual, Documentación e H^a del Arte de la Universidad Politécnica de Valencia, ni del Área de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Alcalá de Henares. De estos tres departamentos (Granada, Valencia, Alcalá) sí se puede señalar, con matices, que presentan una clara actividad enfocada hacia el uso de las tecnologías aplicadas a la información.

ticipación en el Proyecto Infodex, auspiciado por la Junta de Extremadura y financiado por la Unión Europea, que analiza y fomenta la implantación de servicios de información en esta comunidad autónoma.

El Departamento de Información y Documentación de la Universidad de Murcia dispone de tres grupos de investigación estables, dedicados a la semiótica documental, la planificación de centros de información y las tecnologías de información, respectivamente. Éste último grupo mantiene, entre otros, proyectos para la informatización de bibliotecas públicas y para el tratamiento automatizado de la información municipal, tomando como prototipo el ayuntamiento de Águilas (Murcia). Asimismo, mantiene colaboración con el *Programa Unitwin* de la UNESCO, mediante dos iniciativas: la Cátedra UNESCO en Gestión de Información, junto con la U.N.A.M. de México y la Universidad de La Habana (Cuba), y el mantenimiento de la información sobre las Cátedras UNESCO en España. Asimismo, este departamento mantiene relaciones de colaboración con empresas privadas de la región y con la Universidad de Sheffield (Reino Unido).

Dos son las áreas de investigación principales del Departamento de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca: la situación profesional de los documentalistas en Castilla y León (con atención actualmente a las mujeres y a los titulados universitarios) y la mejora de las operaciones documentales, con atención a la catalogación y la conservación. A estos temas están dirigidos los cinco proyectos de investigación puestos actualmente en marcha.

En la Universidad de Valencia, el Área de Documentación perteneciente al Departamento de Historia de la Ciencia y Documentación ha mantenido, durante el bienio 1997-1999, al menos cinco proyectos enfocados hacia la información médica y la bibliometría sobre publicaciones de salud. El área estudiada comprende tanto la Comunidad Valenciana como la totalidad del Estado español, según el proyecto. Este enfoque sanitario es comprensible, dado que buena parte de los miembros del departamento son doctores en Medicina, y son las carreras médicas (Medicina y Odontología) aquellas en las que el departamento imparte docencia a un mayor número de alumnos.

El Área de Biblioteconomía⁴¹ del Departamento de Ciencias de la Documentación de la Universidad de Zaragoza se ha dirigido más hacia la organización de congresos y jornadas (organizó cinco eventos de este tipo) que a la participación de proyectos: solo un proyecto histórico sobre bibliotecas en Zaragoza, así como el mantenimiento de servidores Web ya puestos en marcha, como InfoGoya, Jabato o Pirámide.

En la Universidad Complutense de Madrid, su Departamento de Biblioteconomía y Documentación mantiene diferentes líneas de trabajo. En la sección encargada de la Licenciatura en Documentación, el Centro de Documentación Multimedia se ocupa de la Documentación Cinematográfica, mediante el sitio Web *CineDocNet*.⁴² *Por su parte, en la sección departamental situada en la E.U. de Biblioteconomía y Documentación, se organizan anualmente unas jornadas que tienen por objeto la presentación de diferentes trabajos sobre la documentación actual.*

Por último, el Área de Biblioteconomía y Documentación, perteneciente al Departamento de Patrimonio Histórico Artístico y de la Cultura Escrita de la Universidad de León, enfoca su

41. Perteneciente al Dpto. de Ciencias de la Documentación e H^a de la Ciencia. Los datos obtenidos, ofrecido por la OTRI de la Universidad de Zaragoza, corresponden a 1998.

42. SERVICIO DE DOCUMENTACIÓN MULTIMEDIA. (1999). *CineDocNet*. [documento www] Madrid: Universidad Complutense, Julio 1999. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/multidoc/multidoc/cinedocnet/index.htm> (consultado el 28-7-1999). Esta ocupación está justificada, puesto que se encuentra en la Facultad de Ciencias de la Información de la Complutense, que incluye estudios de Imagen y Sonido.

actividad investigadora hacia materias que relacionan la documentación y la historia (patrimonio, archivística) o hacia actividades documentales tradicionales (documentación general, fuentes, análisis documental), aunque éstas últimas no sean su actividad principal.

Finalmente, debe señalarse la existencia de algunos equipos de investigación interuniversitaria, aunque, por su escasez, parecen más iniciativas personales de los miembros de cada equipo que iniciativas conjuntas de todos los departamentos a los que pertenecen. Un ejemplo es el equipo formado por investigadores de las universidades Carlos III de Madrid, Extremadura y Granada (encabezados por ésta última) especializados en tecnologías de la información.

Bibliografía

ABADAL, E., MIRALPEIX, Concepció. «La enseñanza de la Biblioteconomía y la Documentación». En: *Jornadas Españolas de Documentación* (6ª. Valencia. 1998). Valencia: FESABID, 1998.

ABADAL, Ernest. *La documentación en España*. Madrid: CINDOC (CSIC); FESABID, 1994.

AFTASÍ [Grupo de Investigación de la Facultad de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Extremadura]. «Los profesionales de biblioteconomía y documentación ante la sociedad de la información: el proyecto INFODEX». *Anales de Documentación*, 1998, vol. 1, nº 1, p. 9-19.

ANABAD. *Propuesta de directrices para los estudios de Archivística y Gestión de documentos* [documento www]. Madrid: Anabad, 17 de octubre de 1998. Disponible en: <http://www.ugr.es/~cau/CAU07.HTM> (consultado el 28-7-1999).

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE ARCHIVEROS, BIBLIOTECARIOS, MUSEÓLOGOS Y DOCUMENTALISTAS. *Estatutos* [documento word - comprimido zip]. Madrid: ANABAD. Disponible en: <http://www.anabad.org/estatutos.zip> (consultado el 5 de julio de 1999).

CINEDOC [documento www]. Madrid: Rediris, 1 de julio de 1999. Disponible en: <http://www.rediris.es/list/info/cinedoc.html> (consultado el 8 de julio de 1999).

ESPELT, C., PONS, A. «La formación de los profesionales de la documentación ante la sociedad de la información: evolución y perspectivas de futuro». En: *Jornadas Españolas de Documentación Científica* (5ª. Cáceres. 1996). Cáceres: Universidad de Extremadura; ABADMEX.

FRÍAS, José Antonio. «La formación universitaria de los catalogadores desde el punto de vista de los directores de bibliotecas: avance de resultados». En: *Jornadas Españolas de Documentación* (5ª. 1996. Cáceres). Cáceres: Universidad de Extremadura; ABADMEX.

GARCÍA EJARQUE, L. *La formación del bibliotecario en España*. Madrid: ANABAD, 1993.

HERNÁNDEZ ALEPUZ, M. «La formación de los profesionales de la información a través de las becas». En: *Jornadas Españolas de Documentación* (6ª. 1998. Valencia). Valencia: FESABID.

LAVANDERA FERNÁNDEZ, R., Roldán Rodríguez, J. M. «Licenciados en Documentación: una realidad desconocida». En: *Jornadas Españolas de Documentación Científica* (5ª. Cáceres. 1996). Cáceres: Universidad de Extremadura; ABADMEX.

- MARTÍN MEJÍAS, P. «Necesidades de información en la empresa: claves para el gestor de información». En: *Jornades Catalanes de Documentació (6es. 1997. Barcelona)*. Barcelona: SOCADI; COBDC.
- MERLO VEGA, José Antonio, SORLI ROJO, Ángela. «Las bibliotecas como clientes y servidoras de información web». En: *Jornades Catalanes de Documentació (6ª. 1997. Barcelona)*. *Cap a la societat digital: un món en contínua transformació*. Barcelona: COBDC; SOCADI.
- MERLO VEGA, José Antonio, SORLI ROJO, Ángela. «Las relaciones interprofesionales en las listas de distribución de información y documentación españolas». En: *Jornadas Españolas de Documentación (6ª. 1998. Valencia)*. Valencia: Fesabid, Avei, p. 597-612.
- MERLO VEGA, José Antonio. «Las asociaciones profesionales españolas y la formación continua». En: *Jornadas Españolas de Documentación Automatizada (4ª. 1994. Gijón)*. Gijón: Universidad de Oviedo; AABADOM.
- MINISTERIO DE CULTURA (SUBD. GRAL. DE COORDINACIÓN BIBLIOTECARIA). *Correo Bibliotecario*. [documento www] Madrid: Ministerio de Cultura. Disponible en: <http://www.bcl.jcyl.es/correo/> (consultado el 20-7-1999).
- MONTES LÓPEZ, E. «El mercado de trabajo de los documentalistas en España: análisis de una muestra de ofertas de empleo, 1984-1994». En: *Revista Española de Documentación Científica*, abril-junio 1995, v. 18, nº 2.
- MOREIRO, J.A., MOSCOSO, P., ORTIZ-REPISO, V. «El mercado de trabajo de los diplomados españoles en Biblioteconomía y Documentación». En: *Revista Española de Documentación Científica*, octubre-diciembre 1995, v. 18, nº 4.
- MOREIRO, J.A., CARIDAD, M. «Acerca de los métodos de estudio de la relación entre las condiciones laborales y formativas en Biblioteconomía y Documentación: El caso de la Universidad Carlos III». En: *Anales de Documentación*. Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, v. 1.
- MORO CABERO, Manuela. «La formación permanente del profesional de archivos en España». *Jornadas Españolas de Documentación Automatizada (5º. 1996. Cáceres)*. Cáceres: Universidad de Extremadura; ABADMEX.
- MUÑOZ CRUZ, V. «El papel del gestor de la información en las organizaciones a las puertas del siglo XXI». En: *Jornadas Españolas de Documentación (6ª. 1998. Valencia)* Valencia: FESABID.
- PORTELA, Paloma. «Los documentalistas españoles: balance y perspectivas». En: *Jornadas Españolas de Documentación Automatizada (5ª. 1996. Cáceres)*. Cáceres: Universidad de Extremadura; ABADMEX.
- RECODER SELLARÉS, Mª José, CID LEAL, Pilar. «Los intereses profesionales de bibliotecarios y documentalistas en España a través de su participación en las Jornadas Españolas de Documentación Automatizada: doce años de ponencias, comunicaciones y experiencias». En: *Jornadas Españolas de Documentación (6ª. 1998. Valencia)*. Valencia: Fesabid, Avei.
- RIVERAS, A. S. «Las asociaciones profesionales de bibliotecarios y documentalistas: su lugar en el desarrollo de la actividad informativa y de sus profesionales con vistas a enfrentar los desafíos de la industria de la información». En: *Ciencias de la Información*, vol. 23, nº 4, Diciembre 1992.

ROMÁN ROMÁN, Adelaida. «Bibliotecarios y documentalistas: el asociacionismo profesional». En: *Conferencia de Bibliotecarios y Documentalistas Españoles (1ª. Valencia. 1992)*. Madrid: Centro de Coordinación Bibliotecaria.

SEDIC. *Guía para la aplicación de la norma ISO 9000 a bibliotecas y servicios de información y documentación*. Madrid: SEDIC, 1998.

SERVICIO DE DOCUMENTACIÓN MULTIMEDIA. *CineDocNet*. [documento www] Madrid: Universidad Complutense, Julio 1999. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/multidoc/multidoc/cinedocnet/index.htm> (consultado el 28-7-1999).

SERVICIO DE ORIENTACIÓN Y PLANIFICACIÓN PROFESIONAL. *III Estudio de inserción laboral de los titulados universitarios de la Universidad Carlos III de Madrid*. Madrid: Fundación Universidad Carlos III, 1999.

TEJADA, C.M., MARTÍN, M.V., COLCHERO, M.P., DONATE, M. «El acceso al mercado de trabajo en información y documentación en Madrid (1988-1993). Una aproximación a través de los titulados por los cursos de formación ocupacional del INEM impartidos por el IE-PALA». En: *Jornadas Españolas de Documentación Automatizada (4ª. 1994. Gijón)* Gijón: Universidad de Oviedo; AABADOM.

Sitios web de interés:

- Páginas principales de Facultades y/o Departamentos con docencia e investigación sobre Documentación:

UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES (Dpto. de CC. de la Computación - Área de Biblioteconomía y Documentación): <http://www.cc.alcala.es/Cursos.htm>

UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID (Dpto. de Biblioteconomía y Documentación): <http://www.bib.uc3m.es>

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID (Dpto. de Biblioteconomía y Documentación): <http://www.ucm.es/info/multidoc/>; <http://berceo.eubd.uc3m.es>

UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA (Dpto. de Informática – Área de Biblioteconomía y Documentación): <http://alcazaba.unex.es>

UNIVERSIDAD DE GRANADA (Dpto. de Biblioteconomía y Documentación): <http://fbds02.ugr.es>

UNIVERSIDAD DE CORUÑA (Dpto. de Humanidades –Área de Biblioteconomía y Documentación): <http://www.udc.es/planes/7102.asp>

UNIVERSIDAD DE LEÓN (Dpto. de Patrimonio Histórico Artístico y de la Cultura Escrita – Área de Biblioteconomía y Documentación): <http://www.unileon.es/dp/abd/>

UNIVERSIDAD DE MURCIA (Dpto. de Información y Documentación): <http://www.um.es/fccd/>

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE VALENCIA (Dpto. de Comunicación Audiovisual, Documentación e Hª del Arte): <http://www.upv.es/info/DCADHA/index.html>

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA (Dpto. de Biblioteconomía y Documentación):
<http://exlibris.usal.es/>

UNIVERSIDAD SAN PABLO – CEU (Dpto. de Biblioteconomía y Documentación):
<http://centros.ceu.es/bibd/>

UNIVERSIDAD DE VALENCIA (Dpto. de Hª de la Ciencia y Documentación):
<http://www.uv.es/~fresquet/TEXTOS/departamento.html>

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA (Dpto. de CC. de la Documentación e Hª de la Ciencia – Área de Biblioteconomía y Documentación): <http://fyl.unizar.es>

- Asociaciones:

AAB: <http://www.aab.es/>

ADAB: <http://est.unileon.es/~adab/>

ANABAD: <http://www.anabad.org/>

ASEDIE: <http://www.asedie.es/>

AAD: <http://www.sistelnet.es/aad/>

AVEI: <http://www.florida-uni.es/avei/index.htm>

ISKO-España: <http://cicic.unizar.es/isko-es/>; <http://www.ugr.es/~isko/index.html>

SEDIC: <http://www.sedic.es/>

SOCADI: <http://www.asedie.es/socadi.htm>

- Revistas electrónicas:

Revistas profesionales con versión electrónica:

Anales de Documentación: <http://www.um.es/fccd/anales/>

Biblioteca Informacions: <http://www.bib.uab.es/bib-inf/bib-inf.htm>

Boletín de Baratz: <http://www.baratz.es/baratz/boletin/>

Boletín de Rediris: <http://www.rediris.es/rediris/boletin/index.html>

Clip. Boletín de la SEDIC: <http://www.sedic.es/framebol.html>

Correo bibliotecario: <http://www.bcl.uva.es/correo/>

Cuadernos de Documentación multimedia: <http://www.ucm.es/info/multidoc/multi-doc/revista/>

Gazetilla de la Unión de Bibliófilos extremeños: <http://www.unex.es/ubex/bienv.htm>

Revistas profesionales electrónicas propiamente dichas:

BID: textos universitarios de biblioteconomía y documentación: <http://www.ub.es/biblio/bid/>

Cybermetrics (ISSN 1137-5019): <http://www.cindoc.csic.es/cybermetrics/cybermetrics.html>

Extra-Net!: <http://www.extra-net.net/>

Palimpsesto (ISSN 1575-2364):
<http://www.eubd.ucm.es/publicaciones/palimp6/INDEX.htm>

Revista Española de Bibliología (ISSN 1137-6066): <http://www.uv.es/%7ebarrueco/reb/esp/index.html>

Listas de distribución (en España-Rediris):

ARXIFORUM (Foro sobre archivística):
<http://www.rediris.es/list/info/axiforum.html>

BEBESCOLAR (Coordinación de bibliotecas escolares):
<http://www.rediris.es/list/info/bescolar.html>

BID-MED (Documentación en medicina y ciencias de la salud):
<http://www.rediris.es/list/info/bib-med.html>

CINEDOC (Documentación y nuevas tecnologías en el cine español):
<http://www.rediris.es/list/info/cinedoc.html>

COLON (Historia y tecnologías de la información):
<http://www.rediris.es/list/info/colon.html>

DOCBD (Documentación en la Universidad Española):
<http://www.rediris.es/list/info/docbd.html>

FIDEL (Fuentes de Información y Documentación En Línea):
<http://exlibris.usal.es/merlo/fidel/index.htm>

ISKO (Conocimiento en Sistemas de Información y Documentación):
<http://www.rediris.es/list/info/isko-es.html>

IWETEL (Foro para profesionales de bibliotecas y documentación):
<http://www.rediris.es/list/info/iwetel.html>

MUSIDOC (Documentación sobre música y musicología):
<http://www.rediris.es/list/info/musicdoc.html>

REDIAL-L (Información y documentación sobre América Latina):
<http://www.rediris.es/list/info/redial-l.html>

Otros:

DIRIWE: <http://escher.upc.es/info/diriwe.htm>

Quién es quién en Información y Documentación en España:
<http://olivo.csic.es:4500/ALEPH/SPA/MAR/QEQ/QUIEN/START?>